



DUDA RAZONABLE

CARLOS
 PUIG

@puigcarlos



La principal preocupación de Sheinbaum

Primero fue la reunión con un grupo de destacados economistas en Palacio Nacional para escucharlos. Ayer se reunió con los banqueros y el Banco de México.

Ambas reuniones podrían parecer actos protocolarios normales que en otros tiempos no hubiesen, tal vez, llegado a lugares principales en medios de comunicación.

Hoy sí, porque vivimos el sexenio pasado con un gobierno, sobre todo un presidente, que no escuchaba a los que

consideraba neoliberales o los que él llamaba “progres buena ondita” o, en la mayoría de los temas, no escuchaba a nadie más que a sí mismo.

La Presidenta ha anunciado esas reuniones con diplomacia, sin detalles, como debe ser, pero mandan la señal de que está dispuesta a escuchar el tema que más preocupada la tiene: la economía.

Dijo de la primera reunión: “En Palacio Nacional nos reunimos con economistas para conversar sobre el crecimiento y la fortaleza económica de México con visión de bienestar, prosperidad compartida y justicia social”.

Ayer: “En Palacio Nacional nos reunimos con la gobernadora del Banco de México, Victoria Rodríguez Ceja, e in-

tegrantes de la Asociación de Bancos de México para conversar sobre las perspectivas económicas de nuestro país”.

Frente a su preocupación por la realidad de la situación y el futuro de la economía, la Presidenta quiere escuchar. Bien, muy bien.

Se entiende —malditas mañaneras— que en las conferencias matutinas tenga que vender la idea de que todo va bien, es más, hasta muy bien. Pero ella sabe, porque eso dicen los datos, que esto no es así. Basta ver datos de consumo o empleo, o la poca inversión —en comparación con lo prometido— que ha llegado con el Plan México, la inversión en general sin planes con nombre o la situación de Pemex... y así.

Al mismo tiempo heredó un gobierno sin dinero, que no puede invertir lo necesario y ha apretado en serio y con cambios legales —no siempre los mejores—

las acciones del SAT y la UIF frente al empresariado, lo cual no ayuda para que ellos inviertan lo que se requiere para provocar crecimiento y empleo.

Esto más, por supuesto, el huracán Trump y la incertidumbre causada en el país por la revisión/ negociación del T-MEC.

Por ahora, bravo, la Presidenta está escuchando voces diversas. Más pronto que tarde tendrá que tomar decisiones. —

Heredó un gobierno sin dinero, que no puede invertir lo necesario

